

Materiales seleccionados del Boletín de la Comisión de Historia de la Geología de España (Sociedad Geológica de España -SGE)

Presentamos algunos de los artículos publicados en el Boletín de la Comisión entre noviembre de 1999 y mayo de 2001.

BOLETIN DE LA COMISION DE HISTORIA DE LA GEOLOGIA DE ESPAÑA. SOCIEDAD GEOLÓGICA DE ESPAÑA
desde Noviembre de 1999 a mayo de 2001 -- nº 13-14-15-16

Sociedad Geológica de España/ Comisión de Historia de la Geología de España:
Presidente, Dr. Jaime Truyols. Universidad de Oviedo.
Vicepresidente, Dr. Salvador Ordóñez. Universidad de Alicante.
Secretario, Dr. Juan José Durán Valsero. ITGME, Madrid.

Secretaría de edición de este Boletín:

Leandro Sequeiros. ICE Universidad de Córdoba. Apartado 5003. 14080 Córdoba.
FAX 957-421.864 Correo Electrónico: jesetea@teleline.es

Bicentenario de Guillermo Schulz y Schweizer (1800-1877)

Datos recogidos por EUGENIO MAFFEI (*Revista Minera*, 8 agosto de 1877)

El geólogo **Guillermo Schulz y Schweizer** nació en 1800 en un establecimiento de minas de carbón situado cerca de la ciudad de Hessen Cassel, en Alemania, del cual era director su padre. Los estudios universitarios de Ingeniería de Minas los realizó en la ciudad de Gotingen. Los estudios prácticos los hizo en las minas y fundiciones del Harz, Turingia y Sajonia, terminándolos con un examen especial de las salinas de Alemania.

En 1825 mereció ser invitado por una Compañía anglo-española para dirigir grandes labores de investigación minera en varios puntos de las Alpujarras granadinas, viniéndose a España en marzo de 1826. Durante cuatro años trabajó infatigablemente en estos establecimientos mineros. Terminado su compromiso, regresó por Linares, Almadén, Madrid y París hasta Alemania.

Su trabajo en España

Su estancia en España no pasó desapercibida para el Gobierno. En 1830, el Director General de Minas, **Fausto de Elhuyar**, recabó sus servicios en España y le nombró Comisario de Minas al servicio del Gobierno español, dándole la comisión de recorrer previamente varios establecimientos mineros de Alemania para ampliar estudios. Para cumplir esta comisión, se dirigió a las minas y fundiciones de Bohemia, Hungría y Estyria; después a las salinas de Austria y Baviera. Finalmente, visitó los principales establecimientos mineros de la Prusia renana, Francia y Bélgica regresando a España en 1831.

Poco después de su llegada, fue destinado a Galicia a las órdenes del Intendente General, estudiando con detenimiento las cuatro provincias y presentando en 1834 un completo informe

geológico con sus conclusiones. Este fue publicado por el Gobierno y es uno de los primeros trabajos completos sobre el subsuelo español.

Organizado el Cuerpo de Minas en 1833, Schulz fue nombrado Inspector de distrito, encargado de la zona de Asturias y Galicia, con residencia en Ribadeo. Desde 1834, además de las atenciones propias de su cargo, publicó varios trabajos geológicos y estadísticos sobre Asturias. También puso todo su empeño en generalizar y perfeccionar la estadística minera y siempre se opuso a la libre exportación al extranjero de los minerales en bruto.

La Escuela de Minas

En 1835 trabajó activamente con Gómez-Pardo y Ezquerro del Bayo en la organización de la Escuela de Minas de Madrid y en la reforma de la Escuela práctica de Almadén.

A consecuencia de la reforma que sufrió la organización de la Dirección General de Minas en 1844, fue comisionado por Real orden de 9 de marzo para visitar las minas de Galicia, Asturias, Santander, Vascongadas y Navarra. Estas visitas las hizo en los veranos de 1844 a 1848, al mismo tiempo que desempeñaba el cargo de Director general interino y Presidente del Tribunal Superior de Minas.

El trabajo de geólogo de campo

Desde su primera residencia en Asturias, Guillermo Schulz había iniciado el estudio geológico de sus complejas cordilleras. Como en esa época no existían mapas topográficos fiables, emprendió la tarea de levantar el mapa topográfico de un territorio sumamente accidentado, llevándolo a cabo tras largos años de constantes esfuerzos. Iba al campo solo, sin más auxilio que una brújula. Asturias, que fue el campo predilecto de los estudios de Schulz, debe al intenso geólogo e ingeniero no solo un mapa topográfico exactísimo trazado en gran escala que prestó grandes servicios a la provincia, sino también de la confección de un mapa geológico que -según Maffei- "constituye una de las glorias más legítimas del autor y en el cual está perfectamente representada la composición del suelo asturiano".

Formador de ingenieros

En 1853, Schulz dio por terminado el mapa geológico de Asturias y el 15 de diciembre de ese año ascendió por antigüedad a Inspector general primero, Presidente de la Junta Superior Facultativa de Minería. Al año siguiente se aprobó el reglamento y programas para la Escuela de Capataces de Minas de Mieres, redactados por Schulz, que fue nombrado Director.

En 1854 se le confió la dirección de la Escuela Especial de Ingenieros de Minas, que desempeñó hasta el 16 de febrero de 1857. En agosto de este año fue nombrado Presidente de la Comisión encargada de la formación del mapa geológico de Madrid y el general del Reino. En septiembre de ese año fue nombrado Vocal del Consejo de Instrucción Pública y formó parte de varias comisiones, como la de la Ley de Aguas.

Al jubilarse en 1868, no por ello "se adormeció su espíritu, siempre activo y laborioso", según Maffei. "Sus únicas distracciones eran la Geología, la Cosmografía, la Geografía y el campo -continúa-; una sola ambición: la de prestar servicios de verdadera utilidad, promoviendo mejoras materiales". Retirado a Aranjuez buscaba tranquilidad para sus estudios y alivio para sus dolencias. Falleció en la noche del 31 de julio a 1 de agosto de 1877.

Bibliografía sobre Guillermo Schulz

Sin ánimo de ser exhaustivos, presentamos algunos trabajos sobre la vida de Guillermo Schulz. Se invita a los receptores de este *Boletín* a aportar más información¹ para completar la reseña biográfica.

López de Azcona, J.M. (1984) Mineros destacados en el siglo XIX: Guillermo Schulz y Schweizer (1800-1877). *Boletín Geológico y Minero*. IGME, tomo XCV-II, 184-202.

Maffei, E. (1877) Necrológica. Don Guillermo Schulz. *Revista Minera*, Madrid, 178-180 (con una relación de publicaciones).

Ordaz, J. (1978) La geología en España en la época de Guillermo Schulz (1800-1877). *Trabajos de Geología*, Univers.de Oviedo, **10**, 21-35.

Rábano, I., Gutiérrez Marco, J.C., Esteban, J. (1989) Los primeros fósiles encontrados en Galicia, redescubiertos en la colección Schulz del Museo GeoMinero (ITG.E., Madrid). *Cuaderno Lab.Xeológico de Laxe*, Coruña, **14**, 159-166.

Schulz, G. (1835) *Descripción geognóstica del Reino de Galicia, acompañada de un mapa petrográfico de este país*. Madrid, Imprenta de los herederos de Collado, 52 pág.

Schulz, G. (1858) *Descripción geológica de Asturias*. Biblioteca Bascongada de Fermín Herrán. **55**, 238 pág. (3ª edic.)(1901).

Schulz, G. (1858) *Descripción geológica de la provincia de Oviedo*. 176 pág. (4ª edic.) (1930), Gráficas reunidas, Madrid.

Truyols, J. (1977) Guillermo Schulz, un siglo después. *Breviora Geologica Asturica*, Oviedo, **21**(1), 1-2.

Truyols, J. y Marcos, A. (1978) La cartografía geológica de Asturias desde Guillermo Schulz a nuestros días. *Trabajos Geológicos*, Univers. Oviedo, **10**, 5-18.

Vidal Romaní, J.R. (1985) Introducción e traducción ó gallego do texto de Schulz. Prólogo a la edición facsímil de la "*Descripción geognóstica del Reino de Galicia, por Don Guillermo Schulz*". Edit.do Castro, ser. facsimilar, pág. 7-75, Publ. Area Xeol. Min. do Sem.Est.Galegos, O Castro.

Centenario de Isidro Parga Pondal (1900-1985)

por el Dr. JAIME TRUYOLS SANTONJA

En el próximo mes de diciembre de 2000 se cumplirán cien años del nacimiento del geólogo gallego **Isidro Parga Pondal**. Parece que la figura de un personaje cuya vida se desarrolló a lo largo del siglo actual y que no hace más de quince años que falleció, no pueda tener cabida en una

¹ El editor de este *Boletín* agradece a D.Jaime Tuyols y a Isabel Rábano (ITGME) las aportaciones remitidas.

publicación como ésta, que se ocupa de la historia de la geología española. Pero es que el caso de Parga Pondal es especial, ya que además de haber jugado un papel destacado por su contribución al conocimiento de la geología gallega, tuvo una actuación decisiva como animador y coordinador de las investigaciones que distintos grupos de trabajo extranjeros han ido desarrollando a lo largo de varias décadas en aquella región. El papel desempeñado por él se hizo acreedor del unánime reconocimiento de todos cuantos han intervenido en cualquier aspecto relacionado con la geología de Galicia. Descontados los trabajos de Schulz y de Barrois en el siglo pasado, lo fundamental en el conocimiento geológico de la región ha girado en torno a la obra de este hombre y la de los equipos españoles y extranjeros que él, con su tacto personal y su buen hacer, consiguió armonizar y orientar durante más de treinta años. Lo insólito de esta actuación, al margen de cualquier ayuda oficial, le confiere un carácter singular, digno de figurar en la historia. Por ello, es justo recordar su figura a los cien años de su nacimiento.

Estudios y creación del Laboratorio Geológico de Laxe

Ísidro Parga Pondal nació en Laxe (La Coruña) en diciembre de 1900. Licenciado en Ciencias Químicas, en 1922 ganó por oposición la plaza de auxiliar de Química Inorgánica y Analítica de la Universidad de Santiago. Pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios, realizó varias estancias en Zürich, donde trabajó con el profesor Paul Niggli, y en Berlín, especializándose en Geoquímica, especialidad en la que se ocupó durante la primera etapa de su vida científica. En 1936 presentó su tesis doctoral "*Quimismo de las manifestaciones magmáticas cenozoicas de la Península Ibérica*", punto de referencia de las investigaciones geoquímicas en nuestro país.

Esta trayectoria científica tan prometedora quedó bruscamente truncada al estallar la guerra civil en 1936. Parga fue separado de su puesto en la Universidad, por lo que tuvo que buscar acogida como químico en una empresa minera de la región. Instalado en su Laxe natal, montó un laboratorio particular, desde donde a partir de 1946 reemprendió la actividad científica encaminada al conocimiento geológico de la región gallega. En esta labor pudo contar inicialmente con la colaboración de **Gabriel Martín Cardoso**, catedrático que fue de la Universidad de Madrid, y expedientado como él a consecuencia de la guerra civil. Con su ayuda y la del catedrático de enseñanza media de La Coruña, **Eugenio Torre Enciso**, Parga Pondal recorrió extensas áreas del territorio recogiendo infinidad de muestras de rocas y minerales que depositaba en su laboratorio, donde además había instalado una importante biblioteca de temas geológicos.

La actividad desarrollada le permitió reunir en pocos años una gran cantidad de datos, por lo que el IGME, interesado por lo que ello representaba, solicitó su participación en la confección de hojas para el Mapa Geológico Nacional a escala 1:50.000. Esta tarea le ocupó durante algunos años y se materializó con la preparación de diez de estas hojas, correspondientes a diversas áreas de la parte occidental de Galicia. En 1963, Parga publicó un Mapa Petrográfico-estructural de Galicia a escala 1:400.000, que daba una imagen renovada de la geología regional, y en el año siguiente un Mapa Geológico de la provincia de La Coruña a escala 1:200.000.

Dimensión internacional de Parga Pondal y el Laboratorio de Laxe

En poco tiempo, el centro creado por Parga llegó a ser bien reconocido más allá de nuestras fronteras. Fue a principios de la década de los años 50, cuando se inició el importante contacto internacional. Los equipos de trabajo de la universidad holandesa de Leiden, dirigidos por **L.U. De Sitter**, estaban realizando investigaciones en la Cordillera Cantábrica durante aquellos años, y proyectaron ampliarlas hacia occidente por el territorio gallego. En 1954, De Sitter con algunos de sus colaboradores realizó una visita a Laxe, al que ya empezaba a ser el "mítico" Laboratorio de Laxe. Parga accedió a la propuesta holandesa y dio además toda clase de facilidades para el desarrollo de su proyecto, cediendo datos inéditos y ofreciendo las instalaciones del laboratorio. Durante casi veinte años, multitud de Tesis y tesinas de los geólogos de Leiden se beneficiaron de la generosa y desinteresada ayuda que Parga les había facilitado. Pero no solo fueron geólogos holandeses los que se movieron por Galicia en esta época. La simultánea presencia en la región de diversos investigadores de la universidad alemana de Münster, dirigidos por **F. Lotze**, y de la francesa de Montpellier, por **J.M. Rémy** y **M. Mattauer**, requería para evitar problemas entre ellos, una actuación conciliadora por parte de Parga, que limase disparidad de criterios entre los participantes, en beneficio de todos. Este fue el papel que se asignó a sí mismo y que supo desempeñar con singular acierto.

El Grupo de Geología del noroeste de la Península Ibérica

Pero además tomó la feliz iniciativa de crear un foro de discusión de los resultados que iban adquiriéndose entre unos y otros, y de este modo convocó en 1965 una Primera Reunión sobre Geología de Galicia y norte de Portugal, que tuvo gran éxito. Los participantes se consideraron informalmente constituidos como **Grupo de Geología del noroeste de la Península Ibérica** y celebraron sendas reuniones del mismo tipo en 1867 y 1969. En estas reuniones los recorridos sobre el terreno adquirieron especial relieve. Fruto de las mismas fue la publicación de numerosas comunicaciones que se habían presentado, y muy especialmente la edición de un mapa, que se planteó como de consenso, de toda la región, a escala 1:500.000. El mapa, publicado en 1965, bajo el nombre de "*Carte géologique du Nord-ouest de la Péninsule Ibérique (Hercynien et Ante-hercynien)*" constituyó un admirable ejemplo de cooperación internacional.

Más tarde, en 1982, el grupo de geólogos participantes, enriquecidos con sendos equipos de Madrid y de Portugal, que trabajaban en el sudoeste de la Península, consiguieron sacar a la misma escala un mapa que incluía todo el occidente del país, el *Mapa Geológico del Macizo Hespérico*, que reunía la información obtenida a lo largo de los últimos treinta años y constituía una visión renovada de las distintas unidades que configuran la geología de la Meseta y áreas vecinas.

Isidro Parga Pondal murió en 1985, pero pudo ver reconocido en vida el papel importante que él había desempeñado. En 1977 se le entregó un libro-homenaje, preparado por dirigentes de los distintos grupos de trabajo que él había coordinado, "en testimonio de gratitud, admiración y respeto". Desde 1980, se publican anualmente los "*Cuadernos del Laboratorio Xeológico de Laxe*", ahora bajo la dirección de **Juan Ramón Vidal Romaní**, el antiguo secretario del Laboratorio en vida de Parga. También esta publicación constituye un homenaje permanente a su memoria. Finalmente, dos años antes de su muerte, la Universidad de Santiago le distinguió como Doctor Honoris Causa. El acto tuvo el significado de una justa reparación, realizada con toda solemnidad, para quien había sido inicua e inicuamente exclaustrado de aquella universidad al inicio de la guerra en 1936.

La Institució Catalana d'Historia Natural cumple cien años

por el Dr. Jaime Truyols, presidente de la Comisión de Historia de la Geología de España.

En 1899, hace ahora un siglo, un pequeño grupo de estudiantes de Cataluña, aficionados a las Ciencias Naturales, se reunió con el propósito de crear una asociación dedicada al cultivo de estas disciplinas. En pocos meses la iniciativa se hizo realidad. La asociación se constituyó formalmente el año siguiente (la fecha fue el 14 de abril de 1900) con el nombre de **Institució Catalana d'Història Natural**. En aquel momento el número de miembros de la misma no superaba la docena de personas, pero todos ellos eran entusiastas y animosos. En 1901 se inició la publicación de un órgano de la entidad, el *Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural*, que si en sus comienzos no pasó de ser un simple fascículo de cuatro páginas, pronto alcanzó una extensión más aceptable a medida que crecía el número de socios. Gran parte de ellos se habían formado en el movimiento excursionista, que con tanta fuerza se había implantado en Cataluña siguiendo el espíritu de la Renaixença en los últimos decenios del siglo XIX. Precisamente fue en el viejo local social del *Centre Excursionista de Catalunya* donde tuvo su sede la *Institució*, hasta que en 1917, cuando la Mancomunitat de Catalunya hubo creado el *Institut d'Estudis Catalans*, se convirtió en entidad filial de este alto organismo de cultura. A partir de entonces, la *Institució* fue desarrollando sus actividades en las propias dependencias del *Institut d'Estudis Catalans*.

Las páginas del *Butlletí* constituyen un buen reflejo de la vida de la *Institució*. En ellas se publicaban las actas de las sesiones celebradas y los trabajos presentados por los socios. Una vida un poco agitada, con un fracasado intento de escisión en los primeros años y con problemas de subsistencia surgidos a consecuencia de los acontecimientos externos relacionados con las vicisitudes políticas por las que atravesaba el país, problemas que culminaron finalmente con la interrupción forzosa de sus actividades al término de la guerra civil. Fue una dolorosa situación, que acarrió la disolución del *Institut d'Estudis Catalans*, y con ello la consiguiente pérdida de su sede social y de los fondos bibliográficos que poseía. Sin embargo, en un estado latente, la entidad siguió manteniéndose semiclandestinamente hasta 1949 (año del cincuentenario), en que se constituyó una nueva junta

directiva que consiguió editar (sólo Dios sabe cómo pudo llegar a ser autorizado en aquellos momentos) un número aislado del *Butlletí*. Pero no fue sino hasta 1972, tras el largo período de treinta y tres años, cuando las circunstancias permitieron ya que se lograra reanudar la actividad social de la entidad e iniciar de nuevo la aparición periódica de sus publicaciones. Porque no solo éstas quedaban representadas por el *Butlletí*, ya que existían también otras publicaciones de la *Institució*: entre 1902 y 1913 habían aparecido, aunque sin periodicidad fija, 14 entregas de las llamadas *Memòries de la Institució Catalana d'Història Natural*, y entre 1915 y 1933, varias de una serie de mayor extensión, los *Treballs de la Institució Catalana d'Història Natural*.

Los primeros números del *Butlletí* muestran el carácter inicial de la mayor parte de los trabajos que se presentaban en las sesiones periódicas de la *Institució*, consistiendo muchos de ellos en un simple relato documentado de las observaciones efectuadas o de los hallazgos practicados en las excursiones realizadas por los socios de la misma. En gran parte estos socios eran personas autodidactas, por lo menos en los primeros tiempos, pero también figuraban entre ellos universitarios, aun sin estar en posesión de la titulación idónea para llevar a cabo con mayor conocimiento tales investigaciones. Hay que tener en cuenta que hasta 1910 no hubo en la Universidad de Barcelona estudios de Licenciatura en Ciencias Naturales, y la penetración en las publicaciones de la *Institució* por parte de universitarios naturalistas formados en ella, no se pudo manifestar antes de los años 20, en que empezó a hacerse efectiva. Junto a ellos fueron apareciendo trabajos de autores de procedencia diversa, y son de destacar los de biólogos y geólogos extranjeros, participando en estudios que afectaban al territorio catalán.

La participación geológica siempre fue relativamente minoritaria, pero no por ello las aportaciones en este campo han poseído menos interés. En la etapa inicial, junto a los artículos de aficionados locales, aparecieron ya algunos trabajos de los geólogos del Museo del Seminario de Barcelona y de los *Estudis Universitaris Catalans*: Almera, Font y Sagué, y especialmente Faura y Sans, continuados más tarde por Bataller (los dos últimos llegaron a presidir en varios momentos la directiva de la *Institució*). También hubo alguna publicación de Vidal, en la última etapa de su vida.

La presencia de geólogos formados en la Universidad de Barcelona por San Miguel de la Cámara y Pardillo, se manifiesta a partir de 1925, con Marcet Riba, primero, y poco después con Solé Sabarís, Llopis, Font Tullot, Candel Vila, Crusafont, Villalta, Vía, etc., sin olvidar por otra parte la de los mallorquines Colom y Darder. La participación extranjera, creciente a lo largo de los años, fue especialmente de tipo paleontológico, con el estudio de materiales enviados a consulta por geólogos del país. La mayoría de estos eran franceses (Canu, Harlé, Astre, Lemoine, Depape, Dubar, Doncieux, etc.), pero están presentes también autores alemanes (Wurm, Schmidt, von Gaertner, etc.) y belgas (Lambert), entre otros.

Existe un lógico paralelismo en el origen y el significado que poseen la *Institució Catalana d'Història Natural* y la *Real Sociedad Española de Historia Natural*. Surgidas ambas de la sociedad civil por la iniciativa de hombres de buena voluntad, deseosos de encontrar un cauce adecuado para dar a conocer sus hallazgos como naturalistas y poder expresar libremente sus ideas, ambas entidades han logrado superar con éxito las dificultades de todo tipo que se les han presentado a lo largo del camino.

En algunos momentos, algunas personas con visión estrecha pretendieron enfrentar a ambas entidades. Es verdad que la *Institució* poseía en su etapa inicial un carácter "amateur" un tanto ingenuo, explicable si se tiene en cuenta la procedencia de sus miembros fundadores, pero este carácter fue pronto superado hasta adquirir una plena normalidad científica en los años veinte y aun antes. Un significado social y científico análogo, pese al volumen desigual de sus aportaciones, reúne a ambas instituciones científicas, así como a otras que aparecieron también en distintos puntos del país, cuya trayectoria y validez convendría algún día poner de manifiesto.

En la actualidad, la *Institució* muestra una envidiable vitalidad, con la diversificación de sus actividades, en forma de conferencias, seminarios, cursillos de divulgación y salidas de campo programadas. Aquella docena de estudiosos de los primeros tiempos, pronto experimentó un crecimiento sostenido. En vísperas de la guerra civil, la cifra de sus socios superaba ya los doscientos, pero la gran crecida ha tenido lugar últimamente, en que el número de los mismos está acercándose ya al millar (890 en diciembre del año pasado).

Desde estas líneas, conscientes del interés histórico que para el conocimiento de la geología catalana ha tenido la *Institució*, queremos aprovechar la efeméride de un siglo de existencia de la misma, para enviarle nuestro más cordial saludo y desearle largos y fructíferos años de vida. **Jaime Truyols**.

La historia de la Geología en el V Congreso Geológico de España (Alicante, 10-14 de julio de 2000)

Durante las sesiones del V Congreso Geológico de España, celebrado en Alicante, entre los días 10 y 14 de julio de 2000, tuvo lugar un espacio para la Historia de la Geología. Las comunicaciones no fueron muy abundantes: solo se presentaron siete. Están editadas en la nueva colección de la SGE: **Geotemas**. Tomo I, fascículo 3 (2000), 44-71.

Los títulos son:

J.L. Barrera Morate. *El geólogo Eduardo Hernández-Pacheco y Esteban. Los primeros veintisiete años de su vida (1872-1898)*. **Geotemas**. I (3) (2000), 46-50.

Encarna Cabezas Olmo y Guillermo Meléndez. *La figura de Lucas Mallada y Pueyo (1841-1921) y en Regeneracionismo en España: un análisis historicista*. **Geotemas**. I (3) (2000), 51- 55.

J.M. Casanova Honrubia y J.I. Catalá Gorgues. *El excursionsimo en la práctica científica y docente de Daniel Jiménez de Cisneros*. **Geotemas**. I (3) (2000), 56-59.

G. Meléndez, M. Monreal, M. Soria y C. Soria-Llop. *La aportación de la obra de A. Dereims (1862-1933) al conocimiento del Jurásico superior de la Cordillera Ibérica*. **Geotemas**. I (3) (2000), 60-63.

Jorge Ordaz. *Referencias geológicas en el Estadismo de las Islas Filipinas, del P. Martínez de Zúñiga*. **Geotemas**, I (3), (2000), 64-65.

S. Ordóñez y J.L. Barrera. *Julio Garrido Mareca (1911-1982). La carrera truncada de un cristalógrafo o un fracaso académico de la Universidad Española*. **Geotemas**, I (3), (2000), 68-72.

ANIVERSARIOS

Esta sección pretende recordar algunos acontecimientos importantes en la historia de la Geología, especialmente española. Si Vd desea aportar algún dato más, para incluirlo en próximos boletines, puede enviarlos al fax 958-151440 (L.Sequeiros) o por correo electrónico: Lsequeiros@probesi.org

para los próximos años

2001

1601. Nace Athanasius Kircher, autor de *Mundus Subterraneus* y fundador del *Musaeum Kircherianum*.

1701. Se publica la *Biblia inglesa* en la que el obispo **Lloyd** afirma que la Tierra tiene una edad de 6.000 años. Es la época del concordismo bíblico con la religión. Las glaciaciones se hacen equivalentes al Diluvio y las eras geológicas con los días de la creación.

1801. Nace Felipe Bauzá (hijo) (1801-1875), estudiante de geología en Freiberg.

1801. Nace Lorenzo Gómez Pardo (1801-1847).

1801. Georges Cuvier. Ya en este año se había pronunciado como defensor de la existencia de "revoluciones" y diluvios periódicos a lo largo de la historia de la Tierra. Pero la confirmación experimental de sus teorías no las publicó hasta 1808.

1801: Lamarck publica su "*Sistema de los animales sin vértebras*".

1851. Nace Salvador Calderón (1851-1911). 150 años.

1901. Publicación del "*Ensayo de historia evolutiva de la península ibérica*" de José McPherson (Anales de la Soc.Española de Historia Natural, 30, 123-165)

2002

1802 Nace Amar de la Torre, primer catedrático de Paleontología de España (1802-1874).

1802 Nace Felipe Bauzá, geólogo e ingeniero de minas (López de Azcona)

1802 Nace el naturalista, geólogo y paleontólogo Alcide d'Orbigny (1802-1857). Sus ideas catastrofistas fueron muy seguidas en España. En sus libros se definen nada menos que veintiseis catástrofes que limitan otros tantos "pisos" geológicos.

1902 Nace el paleontólogo G.G.Simpson (1902-1985)

1902. Fallece en La Granja de San Ildefonso el geólogo gaditano José McPherson (1839-1902)

2003

1803 Bicentenario de la expedición Balmis (1803-1806)

1803 Fallece Francisco Mariano Nifo (1719-1803) estudioso de los Terremotos (Vernet,pág. 195).

1903. Fallece González Linares, origen de la ILE (1845-1903)

2004

1804. Fallecimiento de Antonio José de Cavanilles (1745-1804)

